

Dr. Daniel K. Darko, Epístolas de la prisión, Sesión 22, Salvación por gracia, Efesios 2:1-10

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 22, Salvación por gracia, Efesios 2:1-10.

Bienvenidos nuevamente a nuestra serie de conferencias de estudio bíblico sobre las epístolas de la prisión.

Ha sido maravilloso y un privilegio que nos hayas acompañado en este estudio. En los últimos estudios, nos hemos centrado en Efesios, y probablemente hayas notado que hemos dedicado una cantidad significativa de tiempo a analizar la introducción de esta carta y el primer capítulo. Solo quiero retomar el tema desde donde lo dejamos en la última lección, es decir, la conversación en la última parte del último capítulo, en la que hablamos de cómo Pablo oraba para que la iglesia pudiera comprender la grandeza del poder de Dios, el poder que se manifestó en Cristo.

Cuando Cristo murió, este poder fue infundido en su cuerpo, y el cuerpo sin vida cobró vida. Hacia el final, llamé su atención sobre el hecho de que el poder que estaba obrando en Cristo, que lo trajo de vuelta a la vida, con el que Dios lo resucitó y sometió todos los poderes de los principados, es también el poder que está obrando a favor de la iglesia. Ahora comenzamos el capítulo 2, que leí tratando de que se diera cuenta de lo que vamos a hacer.

Leo los versículos 1 al 10, que son el enfoque central de nuestra conferencia en este momento. Se los leo para recordarles cómo Pablo establece el tono, que si en verdad Dios es alabado de esta manera, si la oración de Pablo se cumple, es muy importante que los seguidores del Señor Jesucristo lleguen a comprender de dónde los sacó Dios y hacia dónde los está guiando. Llegan a comprender quiénes son realmente y el acto de Dios para moverlos de un estado muy deplorable y triste al lugar donde los ha colocado con Cristo.

La base sobre la cual se podría dar esa invocación sin aliento. Pero antes de entrar en eso, quiero que empiecen a pensar en algunas cosas. Permítanme plantearles algunas preguntas, tres preguntas en concreto, para que empiecen a pensar en ellas, porque el tema de esta conferencia en particular es la salvación por gracia.

La salvación por gracia. Veamos, pues, algunas preguntas sobre este tema. Si la salvación es por gracia, ¿de qué somos salvos? ¿Salvación de qué? ¿Por qué

necesitamos la salvación? Efesios, un libro muy importante que trata el tema de la salvación, nos lleva a pensar en estas serias preguntas.

Hoy en día, cuando hablamos de salvación, de hecho, una de las cosas que me viene a la mente es que siempre fui un buen chico. Nunca hice nada malo, y luego, de alguna manera, Dios me enseñó que necesitaba la salvación, así que envió a su hijo a venir y morir por mí. Entonces, cuando hablamos de ser salvos en Cristo Jesús, es como si Cristo muriera por nada. De hecho, es como si le estuviéramos haciendo un favor a Dios al atender su invitación de ser un lugar donde simplemente venimos y bailamos o aplaudimos o levantamos nuestras manos o tenemos compañerismo o tal vez después del servicio de la iglesia, tal vez tu parte favorita sea ir a ese salón de compañerismo, tomar un café, comer un rico panecillo inglés y luego de eso, emprender el viaje.

¿De qué somos salvos? Pensemos en ello mientras examinamos este texto. La primera pregunta para que reflexiones es: ¿Hasta qué punto los humanos estamos sujetos a los dictados de la cultura en la que vivimos? Al pensar en lo que somos salvos, también podemos preguntarnos: ¿La cultura en la que vivimos, la sociedad en la que vivimos, nos está moldeando, influenciándonos, detectando el curso de la vida que vivimos? Si es así, ¿es tan, tan, tan importante que la salvación ascienda a ese ámbito en el que Dios nos salva de los dictados de este mundo? O mi siguiente pregunta para que reflexiones.

¿Crees, por un momento, que tus placeres o deseos tienen la capacidad de controlar cómo vives tu vida? Sabes, no fue Jesucristo quien dijo estas palabras, sino un filósofo griego, Sócrates, quien dijo: ¿Cómo podemos decir que eres libre cuando tus placeres te gobiernan? De hecho, la pregunta de Sócrates, implícita en eso, es ésta: si tus placeres te gobiernan, si tu deseo de alcohol, deseo de sexo, deseo de lo que sea, deseo de comida, deseo de cualquier cosa hacia la que el mundo gravita, si eso te gobierna, ¿no eres esclavo de esas cosas? Pero, ¿hasta qué punto tus placeres, o el lenguaje paulino de apariencias ostentosa, te gobiernan? ¿Necesitamos salvación de eso? O, dicho de otra manera, ¿la salvación en Cristo asciende a eso? Te estoy provocando a pensar porque probablemente pensaste que Dios te salvó, pero no te salvó de ninguna de esas cosas. Así que déjame hacerte otra pregunta seria.

Para nuestra audiencia occidental, esta no es una pregunta amigable. Para las audiencias no occidentales que siguen esta serie de conferencias, esto puede resultarles un poco más fácil. Entonces, ¿cree usted que los poderes espirituales malignos son capaces de robar a los humanos todo lo que Dios tiene para nosotros? ¿Y realmente cree que la salvación incluye que Dios lo salve del control y la poderosa influencia de los poderes espirituales malignos? Ahora, antes de pasar a Efesios y comenzar a analizar el capítulo 2, versículos 1 al 10, permítame plantearle aún más preguntas para que comience a pensar aún más.

¿Qué pasa si no crees en absoluto que existen poderes espirituales malignos?
 ¿Significa eso que tu salvación es limitada, o que ni siquiera entiendes lo que Dios ha hecho por ti? Verás, aquí es donde Pablo, quien nos dio esta importante y rica palabra teológica, gracia, necesita ser entendido en el contexto de cómo él piensa y experimenta el poder de Dios. Veamos Efesios capítulo 2, versículos 1 al 10, mientras reflexionas sobre estas preguntas que he planteado. Desde el versículo 1, Pablo escribe: Y vosotros estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales todos nosotros vivimos en otro tiempo en las pasiones de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida juntamente con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Vaya! Nos dio vida juntamente con Cristo. Y si voy al versículo 8, Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.

Permítanme darles algunas cosas estructurales importantes sobre este pasaje en particular, y luego las analizaremos una por una, y leeremos o analizaremos cada línea con cuidado. En la estructura literalista de este pasaje en particular, es posible que deseen notar que está compuesto de solo dos oraciones. El capítulo 2, versículos 1 al 10, está compuesto de solo dos oraciones en griego.

Esto es importante porque notarás que cuando Pablo comienza a escribir sobre el pasado precristiano de sus lectores, quiere asegurarse de no terminar una oración hasta que les diga lo que también sucedió en una dirección positiva. Así, los versículos 1 al 7 continúan directamente, y Pablo dejará al final una declaración entre paréntesis que indica y muestra que, de hecho, la gracia de Dios ha venido para aquellos que estaban en ese estado. Si lo lees en inglés con múltiples oraciones, en realidad no transmite el sentido que Pablo está transmitiendo aquí.

En otras palabras, al mirar solo los versículos 1 al 7, probablemente podría estar diciéndose a sí mismo: No voy a hacer una pausa ni terminar una oración aquí, para que no piensen que he terminado mi discurso. No necesito terminar con esta nota negativa. Mi enfoque principal es acercarlos a la grandeza del amor y la misericordia de Dios y llegar a aquellos que, antes de experimentar a Dios, estaban sujetos a la ira de Dios y eran llamados a ella.

Los versículos 8 al 10 enfatizarán la salvación y de dónde la obtenemos. Gran parte de la doctrina cristiana, especialmente la parte de la doctrina que llamamos soteriología, tiene sus raíces en este pasaje. Es un texto teológico rico y espero que pensemos seriamente en sus detalles y sus implicaciones.

El capítulo 2, versículos 1 al 3, se centra específicamente en el pasado precristiano. Pablo continúa utilizando el lenguaje de poder entender dónde estábamos, y utiliza el contraste entre entonces y ahora. Estábamos entonces, pero ahora.

De hecho, en todo Efesios 2, se puede ver ese patrón recurrente. Éramos esto entonces, pero ahora somos esto. En los capítulos 1 a 3, Pablo les recuerda que un pasado precristiano no es una buena noticia.

Veremos más sobre esto más adelante. De los versículos 4 al 7, recuerden, como mencioné antes, la misma oración a partir del versículo 1. De los versículos 4 al 7, él realmente hace un marcado contraste con lo que había dicho en el pasado, y muestra la grandeza de la intervención divina justo cuando nuestras vidas iban en la dirección equivocada. En los versículos 8 al 10, la segunda oración resume la obra de salvación de Dios.

Cómo Dios ha venido a acercarse a la humanidad y nos ha dado el estado en el que nos encontramos. En estas dos oraciones, conviene notar cómo la palabra griega que traducimos, andar o vivir, comienza la oración y termina en el último versículo de la misma. En otras palabras, muestra la forma de vida que se vivía sin Cristo y termina reflejando o recordando la forma de vida que los cristianos estamos hechos para vivir.

Desde aquí, ahora podemos mirar el capítulo 2, versículos 1 al 3, un poco más de cerca. Y espero no apasionarme demasiado con esto para que no piensen que voy demasiado rápido porque entenderán a medida que avancemos en esto cuán importante es esto para quienes somos como cristianos. 2 versículo 1, y estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales todos nosotros también vivimos en otro tiempo en las pasiones de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Entonces, ¿cuál era la naturaleza de la antigua forma de vida? Bueno, era un estado de muerte. La metáfora que se usa aquí es la de un estado de falta de vida o de un verdadero sentido de vida. Estábamos muertos, muertos en un reino de pecado y atrapados.

En realidad, las dos palabras se usan de manera redundante para enfatizar la inmensidad del estado en el que nos encontrábamos. Estábamos muertos, atrapados, en realidad estábamos en un estado deplorable de pecado y transgresión. Y él explicará cómo se vivía esa vida de muerte.

Pablo continúa diciendo que era una vida de esclavitud y destaca tres áreas específicas en las que se vivía una vida sin Cristo. En realidad, era la vida que se vive de acuerdo con la era de este mundo.

¿Recuerdas que te hice la pregunta al principio? ¿Hasta qué punto crees que nuestro entorno puede dictar nuestra forma de vida? Pablo dice que la vida sin Cristo es una vida que se vive según los dictados de este mundo. Los placeres del mundo, los deseos del mundo, lo que el mundo piensa que es genial es lo que esa gente piensa que es genial. Hasta el punto de que cuando se están destruyendo a sí mismos, piensan que se están divirtiendo.

Cuando la gente gasta mucho dinero para condenarse a pasar la vida en una cama de hospital, a morir físicamente, a sufrir algún tipo de enfermedad mental, es decir, comprando medicamentos y todo eso, puede que piensen que, como todo el mundo hace eso, está bien. Pablo dijo que vivían según el curso de este mundo, según la era de este mundo. Por lo tanto, sus vidas estaban dictadas por el mundo.

Tal vez debería detenerme a preguntar, como cristiano, si usted está siguiendo estos estudios, ¿se encuentra en un lugar donde su vida todavía está influenciada y dictada por lo que la sociedad llama bueno y no por lo que Dios establece como la forma correcta de vida para vivir en este mundo? Piense en eso. Pablo dijo que esta es una vida que también se vive según la carne. Dijo que incluso él mismo, como judío, todos estaban sujetos a esto, y estaban sujetos a sus pasiones.

Sus pasiones fueron influenciadas y dictaron cómo vivían sus vidas. ¿Recuerdas la pregunta que planteé antes? ¿Recuerdas la cita de Sócrates que te di? ¿Cómo puedes decir que eres libre cuando tus pasiones y deseos te gobiernan? Oh, esa es una buena pregunta. Pero pronto descubrirás que incluso cuando tus pasiones te gobiernan y el mundo te gobierna y tu carne y tus deseos carnales dictan la forma en que vives, hay esperanza; hay gracia, hay misericordia.

Pero eso no es todo. Pablo continúa diciendo que, de hecho, el pasado precristiano es una vida que se vivía según los dictados de principados y potestades. Hay poderes espirituales malignos que controlan las vidas de quienes no conocen a Cristo.

Pensemos en los cristianos que vivían en Éfeso. Pasamos unas dos horas analizando la introducción de esta carta en particular, mostrándoles algunos de los antecedentes. Viven en una ciudad portuaria y disfrutaban de toda la vida lujosa que se pueda imaginar.

Viven en una ciudad que está llena de actividades religiosas. Viven en una ciudad con magia y toda clase de poderes espirituales y sus influencias. Pablo dice que la vida sin Cristo también era una vida vivida.

De hecho, el lenguaje que usó es: según el príncipe de la potestad del aire. Y, en consecuencia, nosotros, cuando no conocíamos a Cristo, nos hemos convertido en objetos de ira. En otro tiempo anduvisteis siguiendo la corriente de este mundo, conforme al sacerdote de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de la mente, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Bueno, analicemos un poco más de cerca algunas de estas cosas en este versículo. Veamos la palabra muertos en delitos y pecados. Y me gustaría citar lo que dice un comentarista, Lincoln, para tratar de explicar el contexto del Antiguo Testamento de todo este sentido de la metáfora de la muerte en el pecado y las transgresiones y cómo, fuera del Antiguo Testamento, esto también era frecuente.

Lincoln lo expresa de esta manera: fuera del judaísmo, los escritores estoicos utilizan el término muerto en sentido figurado, pues consideraban que lo que no pertenecía a lo más elevado de una persona, a la mente o al espíritu, no era digno de ser descrito como vivo. Se consideraba muerto aquello que una persona tenía en común con el mundo animal y que la separaba de lo divino.

No podré contarles aquí algunas de las duras cosas que los estoicos tienen que decir cuando los seres humanos se alejan de la decencia y comienzan a vivir vidas que a veces caracterizan como de comportamiento animal. Al leer a Epicteto ayer, fue muy interesante leer a algunos de estos filósofos y observar cuán religiosos son. Y, sin embargo, también se apresuran, incluso en su marco pagano, a decir que una vida que no se vive según las expectativas de un ser humano razonable es una vida de muerte.

Pablo dice que así es como estábamos antes de que Cristo nos salvara, y así es como se encuentran todos los incrédulos en este momento: la era de este mundo. La era de este mundo brinda a los eruditos algunos puntos de discusión porque la palabra griega que se traduce como era a veces nos deja con muchas conjeturas o decisiones que tomar porque la palabra puede traducirse de manera diferente según el contexto.

Para la palabra edad, utilizo la transcripción inglesa que tengo y, como descubrí que también está en el diccionario inglés, pensé en hacer un poco de trampa y agregar algo de griego. La palabra que tengo, que es edad, a veces tiene un sentido temporal, y se refiere a un período de tiempo o un marco temporal. A veces, tiene un significado cósmico especial y se refiere a lo espiritual o a algunas fuerzas cósmicas.

El uso temporal, sin embargo, es lo que encontramos cuando pasamos de Efesios capítulo 2 versículo 1 al 3 para mirar Efesios capítulo 2 versículo 7. Y así, no encontramos en Efesios ni en otras partes de Pablo que él usara la palabra para

referirse al matiz cósmico especial, aunque en el griego clásico y en otros textos griegos, no era raro que la palabra se usara para referirse a algún tipo de concepto especial o cosmológico de cosmovisión para referirse a la era como un reino cósmico. Entonces, Pablo está diciendo aquí que la era no es una era que sea un reino metafísico espiritual abstracto, sino que la era de la que se habla aquí es el mundo en el que vivimos. Y entonces, decir que aquellos que no conocieron a Cristo cuando eran incrédulos en realidad vivieron de acuerdo con la era de este mundo es decir que vivieron de acuerdo con los dictados del mundo en el que viven.

Vivían según el estándar del mundo en el que vivían. Su marco temporal moldeó su forma de vida. Y me gusta cómo lo han explicado algunos de mis colegas.

Clint Arnold, mi mentor, lo expresó de esta manera: la era de este mundo es el entorno social, cultural, económico y político insalubre e impío en el que vivimos. Representa el mal organizado en forma de presión de grupo, sistemas ideológicos y estructuras que nos proporcionan un guion para vivir una vida totalmente apartada de Dios y sus propósitos.

He descubierto que es muy cierto, sin importar en qué país esté, que vivir de acuerdo con la era de este mundo se ve mejor cuando hay alguna forma de empresa política, ya sea una campaña o algo así. De repente, la gente es más evangelista de un partido político que de Cristo Jesús. Vivir de acuerdo con la era de este mundo también se vuelve muy interesante, especialmente cuando estoy en África, para ver cómo los políticos están descifrando cuál es el ideal moral para los cristianos y qué eligen enfatizar, qué no eligen enfatizar porque son culpables de ello, y cómo todavía los cristianos se apresuran a decir, oh, estamos de su lado, y enfatizan una o dos cosas que están del lado de los cristianos, dejando las tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez que están del lado de Dios.

La era de este mundo tiene su propia manera de apoderarse de nuestros pensamientos, de apoderarse de nuestras mentes. Pablo dijo que en la vida precristiana, nuestras vidas estaban consumidas por eso, y no teníamos el sentido moral del juicio para descifrar lo que era piadoso y lo que era impío en el mundo en el que vivíamos. Pablo también usó otra palabra en esta primera de las tres que necesito analizar un poco, y es la palabra, el príncipe de la potestad del aire.

¿Sabes a qué me refiero? Estamos tratando con africanos. Es muy, muy interesante cómo los africanos ven esto, lo leen y dicen: "Ah, sí, sí, creo que entiendo exactamente lo que está pasando". Y, como he visto, la parafernalia de los cristianos africanos es que cuando empezamos a leer Efesios, de repente mis amigos, estos pastores y estudiantes, ven demonios por todas partes.

Están dispuestos a atar y perder en todas partes. Tal vez sean culpables de eso. Un estudiante me dijo una vez hace poco, cuando estaba enseñando a Pablo en una

escuela en África Occidental; dijo: "Esta parte no creo que necesitemos mucha explicación porque es muy real en nuestro contexto".

Pero para quienes vivimos en países occidentales, aquí es donde la situación se torna complicada. ¿Qué sucede si usted sabe que su amigo o pariente incrédulo está sujeto al control o a los dictados de poderes espirituales malignos? ¿Encontraría una razón para descartar esa idea aunque piense que esa persona necesita la salvación? Piense en eso. Cuando hablamos del príncipe de la potestad del aire, Pablo dice esto en Efesios 2:1-3.

Tienen influencia en las esferas cósmica y humana. Están en los reinos celestiales y, sin embargo, influyen en la forma de vida de los seres humanos. Son entidades espirituales, pero tienen poder y control sobre las vidas de los seres humanos.

Pablo señala en los versículos 2 y 3 que estos son poderes espirituales que están trabajando ahora mismo. Están actualmente en funcionamiento en las vidas de los incrédulos. En otras palabras, según Pablo, nunca hubo un momento en que estos poderes espirituales malignos dejaran de existir o dejaran de controlar las vidas de los incrédulos.

Así que, en realidad, en Pablo la vida de una persona está controlada por dos fuerzas espirituales, y no hay puntos intermedios. Para el cristiano, la vida del cristiano está controlada por el espíritu de Dios, y la vida del incrédulo está controlada por los poderes espirituales malignos. Me resulta fascinante cada vez que surge el debate sobre la salvación, y estoy en los Estados Unidos y lo comparto con mis amigos.

Si tan solo supiéramos que el diablo está manipulando las vidas de las personas y estuviéramos de acuerdo con Pablo, ¿qué sentido de agencia tendríamos para querer ayudarlas a salir de esa situación? ¿Aún estaríamos dispuestos a ceder sabiendo que las vidas mismas de nuestros seres queridos están en las manos equivocadas? Los sacerdotes del poder del aire son poderes que ejercen, y ejercen sus poderes en el sentido de la desobediencia. Y Pablo, cuando llamó al sentido de la desobediencia, estas son personas cuyas vidas se caracterizan por la desobediencia. Me gusta cuando Tillman explica la naturaleza de cómo trabaja el gobernante del mundo y luego continúa explicando cómo está vinculado con estas actividades del mundo espiritual maligno.

La era de este mundo es un modo poderoso de existencia que se caracteriza por la rebelión contra Dios. Es la causa de que un mundo se esté rebelando contra Dios. Y lo diré de esta manera: no es sólo la era y el espíritu, sino también la carne.

La carne es la propensión e inclinación internas a hacer el mal. Es nuestra condición de criaturas infectadas por las implicaciones de la caída de Adán que nos impulsa a actuar de manera contraria a lo que Dios quiere que hagamos. Por eso, en base a

esto, usted dice que el espíritu que está en acción es un espíritu maligno personal y limpio.

Pero cuando dice que el espíritu, el príncipe de la potestad del aire, está obrando en el sentido de desobediencia, cuando califica para decir que esto es un espíritu, los eruditos pasan mucho tiempo discutiendo qué significa espíritu. ¿Se refiere al espíritu humano? ¿Se refiere a la actitud o qué? Ya sea que use el espíritu humano, lo cual es posible, o diga que es una fuerza espiritual que está obrando en el individuo, eso no niega la obra del príncipe de la potestad del aire que obra en las vidas del incrédulo. ¿Por qué está Pablo tratando de asustarlo hasta la muerte? Usted piensa que Pablo está tratando de asustarlo hasta la muerte, ¿no es así? Él está diciendo que si alguien no es creyente o para el creyente, o debería mirar atrás y decir que su vida ha sido vivida de acuerdo con los dictados de este mundo, de acuerdo con la carne y sus deseos, y de acuerdo con los principados y potestades que lo han estado influenciando todo este tiempo.

Él dice esto para que entiendas que, en verdad, Dios te salvó de algo. ¿Recuerdas la tercera pregunta que te hice? ¿Crees que hay poderes espirituales malignos en acción capaces de influir en tu vida? Pablo dice que es obvio. A menudo he presentado un caso como este.

¿Cómo podemos creer que existe el Espíritu Santo si no creemos que existe un espíritu maligno? ¿Cómo podemos creer que existe un Dios poderoso si no creemos que existe un Dios maligno? En otras palabras, ¿por qué queremos creer que solo existe un Dios bueno, un espíritu bueno que está obrando ahí afuera y que solo está obrando para nuestro bien, descuidando el hecho de que tenemos hermanos y hermanas, amigos, parientes que pueden beneficiarse de toda la bondad que Dios tiene para nosotros? Pablo dice: “Recuerden de dónde fueron salvados y de las condiciones de las cuales fueron salvados”. Y de hecho continúa diciendo: “¿Saben qué? Hemos sido reducidos a objetos de ira”.

Arnold y otros dirían que no hay que subestimar el poder de las fuerzas espirituales malignas que actúan en la forma de pensar de Pablo. Para Pablo, el gobernante del reino del aire, el diablo, es un ser espiritual inteligente y poderoso que es totalmente malvado y que tiene la intención de perpetrar tanto mal como le sea posible en las vidas de las personas y de los verdaderos individuos en la sociedad. Pero aquí es donde se encuentran las buenas noticias.

Cuando Pablo expone esto, recuerdas que te mencioné que desde el versículo 1 hasta el versículo 7 hay una sola oración. Por lo tanto, todas estas partes tristes de la vida precristiana son solo la mitad de la oración. Pablo no quiere terminar con eso a menos que te vayas a la cama y pienses que el diablo te persigue en sueños.

Versículo 4, pero en griego lo llamamos conjunción contrastiva. Traza un marcado contraste con lo que está sucediendo. Mientras ustedes se encontraban en ese estado horrible, déjenme decirles algo que ha sucedido radicalmente para intervenir.

Cuando al final del versículo 3, Pablo en realidad dijo que estas condiciones nos han colocado para ser objetos de la ira de Dios por naturaleza. Pero, versículo 4, pero Dios, que es rico en misericordia por su gran amor por nosotros, aun cuando estábamos muertos en nuestros pecados, nos dio vida juntamente con Cristo, por gracia, ustedes han sido salvos. Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia y bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

Aquí es donde Pablo pone el estrado de los pies. Vaya, este es nuestro horrible pasado, pero no se revuelquen en la compasión, no se revuelquen en el miedo, no se dejen atrapar por todo tipo de miedos porque algo ha sucedido. Pero Dios, que es rico en misericordia, decidió actuar, decidió intervenir.

Eso me recuerda a Romanos 5.8. Dios demuestra su amor hacia nosotros. Me gusta eso. En que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Vaya, un cambio radical. Veamos más de cerca el cambio radical. Lo analizaría de tres maneras, mostrándoles el carácter de Dios al ponerlo en práctica, el acto de Dios para producir ese cambio y el propósito de Dios en el proceso.

El cambio radical se produjo por obra de Dios. El carácter de Dios, perdón.

Dios es un Dios rico. Ya sabes, cuando estoy en un entorno más eclesial, me gusta poner en contexto a la iglesia cuando hablo de este tipo de cosas, especialmente si se trata de una iglesia carismática no denominacional. Me gusta decir que Dios es un Dios rico.

Y yo recibo un amén. Porque a veces piensan que voy a hablar de prosperidad. Pero ese no es el punto aquí.

Pero Dios, que es un Dios rico en su carácter, es rico en misericordia. Él tiene, no sé cómo explicarlo en inglés, su almacén de misericordia es tan grande y poderoso. Él es tan rico en misericordia que el grado de su pecado, las trampas de la era de este mundo, los deseos de la carne que lo ha controlado tanto, y todos los gobernantes de los poderes del aire, y todo el asalto a su vida, su dignidad y su vida espiritual, en la rica misericordia de Dios, justo cuando ustedes eran por naturaleza objetos de su ira, Él se dio vuelta y dijo: Tengo suficiente misericordia para mostrarles misericordia.

Intervino un Dios rico. Él es rico en misericordia. Por su gran amor, con el que nos amó, es rico en amor en su carácter.

Aquí, Pablo muestra el carácter de Dios, algo que es importante tener en cuenta al pensar en Efesios, porque cuando pensamos en la salvación, a veces el concepto que tenemos es que cuando hablamos del pecado, Dios siempre está buscando oportunidades para castigar a las personas. Eso no es Dios.

Dios está buscando una oportunidad para salvar a pecadores como tú y como yo. En su carácter, Él es misericordioso. En su carácter, Él es amoroso.

Es el amor lo que hará que Él se acerque a ti. Imagínate que te ahogas o que te estás ahogando en aguas profundas y alguien aparece para salvarte la vida. ¿Tu respuesta es la de “déjame en paz y déjame morir”? ¿Quién te dijo que necesito tu ayuda? ¿O tu respuesta es la de gratitud y la de decir “por favor, toma mi mano”? En su misericordia y amor, Pablo nos dirá que espera que creamos y aceptemos lo que Él tiene para nosotros para poder sacarnos de todas esas situaciones.

Para quienes leen la carta de Pablo a los Efesios, él dijo: “Vuestro pasado fue así, pero permítanme abrirles los ojos a lo que Dios hizo. En su misericordia y gran amor hacia nosotros, nos salvó”. Lincoln lo expresa de esta manera: “La misericordia de Dios es su compasión activa desbordante y se ejerce libremente, excluyendo todas las ideas de mérito por parte de sus destinatarios”.

No podríamos hacer nada para merecer la misericordia de Dios. Es por su rica misericordia y su gran amor que él nos amó. Y veamos el acto de Dios.

Este Dios, que en su carácter tiene misericordia y amor, también actuó. Nos amó, dice Pablo. Por eso nos amó.

Él nos dio vida con Cristo. ¿Recuerdan la metáfora del principio? A nosotros que estábamos muertos, él no nos dejó en ese estado de muerte. Él nos dio vida con Cristo.

Él nos resucitó con él y nos hizo sentar con él en los lugares celestiales. Permítanme mostrarles cómo esto se compara con el capítulo 1, cómo Pablo estaba manejando todo esto.

En el capítulo 1, versículo 20, se presenta a Cristo como alguien que estaba muerto. En el capítulo 2, versículo 1, en el pasado precristiano, los creyentes estaban muertos en sus delitos y pecados. En el capítulo 1, versículo 20, Dios resucitó a Cristo de entre los muertos.

Capítulo 2, versículo 6, Dios nos resucitó con Cristo. 1 20, sentó a Cristo a su diestra. 2 versículo 6, nos hizo sentar con Cristo en los lugares celestiales.

Cristo murió. Nosotros estábamos muertos en nuestros delitos y pecados. ¡Guau!

¿Cuál fue el motivo de Dios para hacer todo esto? ¿Vino a salvarnos para poder atraparnos y usarnos como esclavos? ¿O qué? No. No. No.

Su propósito era manifestar las riquezas de su gracia hacia la humanidad. ¡Vaya! Quería dejar claras las riquezas de su gracia.

Y lo hizo por bondad hacia nosotros. Y todo esto en Cristo Jesús. No sólo en este siglo, sino también en el venidero.

Estableciendo este marco, mostrando nuestro pasado, mostrando lo que Dios ha hecho, y cómo en su misericordia y gran amor, nos salvó. Pablo continúa diciendo, a partir del versículo 8, Porque por gracia somos salvos por medio de la fe. Y esto no de vosotros.

Es don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe, porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que las pongamos en práctica.

Vaya. Por gracia has sido salvo. Antes de analizar este pasaje con más detenimiento, permíteme refrescarte la mente sobre cómo se puede entender la palabra gracia.

En el contexto del Antiguo Testamento, la palabra, cuando se usa en la Septuaginta, se usa para expresar el trato misericordioso de Dios con su pueblo. Y, a veces, se refiere al favor que se encuentra a los ojos de otra persona. Pero para tener esa visión integral, hay que llevar el contexto judío del Antiguo Testamento al contexto del Nuevo Testamento.

Lo siento. En griego clásico, es la cualidad encantadora que gana el favor, la gracia. A veces, la palabra se usa para la benevolencia, para mostrar favor a los inferiores.

Así, cuando encuentras a alguien que está en necesidad o que está en un nivel inferior al tuyo y lo ayudas, eso se expresa como una muestra de gracia. Es una respuesta de gratitud por un favor concedido. Para Pablo en Efesios, es importante saber que a veces usaba la palabra gracia en contra de las expectativas legalistas de la ley.

Y para Pablo, la gracia conlleva la sensación de favor que nadie podría haber hecho nada para merecer. De hecho, Lincoln lo expresa de esta manera: La realidad y la generosidad de la gracia se aprecian aún más después de una declaración que

muestra cuán en serio Dios ha tomado la pecaminosidad humana. La necesidad de una intervención de la gracia se subraya cuando se contrasta con la bancarrota y la condenación de la humanidad abandonada a sí misma, abandonada a lo que es por naturaleza.

Por gracia habéis sido salvados, lo que llama la atención del lector a la libertad soberana de Dios de no tener la obligación de salvarlos. No es por obras, es por gracia. No es por obras; no es algo que esté condicionado por las obras de la ley, pero las obras aquí llevan el sentido de esfuerzo humano.

No es ningún esfuerzo humano el que uno hace para encontrar razones para jactarse. Nadie jamás podría haber hecho nada para merecer la gracia de Dios. Así que cuando Pablo establece aquí un resumen de su punto de los versículos 1 al 10 en los versículos 8 al 10, en realidad está diciendo que la salvación es por gracia mediante la fe.

Recuerda que, en el transcurso de esta conferencia, antes me tomé un tiempo para explicar la fe. Así que recuerda que la fe aquí no es algo que crees solo intelectualmente, sino que es creer y confiar. La salvación es un don de Dios, Efesios 2 versículo 8. La salvación no se logra por obras ni por esfuerzos humanos.

La salvación es una nueva creación para las buenas obras. Dios nos salvó para prepararnos para las buenas obras. No es por obras, sino para las buenas obras.

Permítanme leer esta cita. El propósito de la actividad creadora de Dios no es simplemente tener un pueblo como si estuviera construyendo una obra de arte. Más bien, esta nueva creación debe ser activa y productiva como el creador.

Los cristianos debemos hacer las buenas obras que Dios preparó de antemano para nosotros. De antemano para que las hagamos. La salvación no se obtiene por obras.

Seguramente es por trabajo. Es decir, vivir es vivir obediente y productivamente. Y para cerrar esta discusión sobre la gracia asombrosa, permítanme tomarme un breve momento para refrescarles la mente sobre un evento importante.

El joven británico John Newton nació y creció en Inglaterra; perdió a su madre a los seis años. John se involucró en todo tipo de actividades nefastas. Se nos dice que sirvió en un barco negrero y tal vez se aprovechó sexualmente de algunos de los esclavos.

John entregó su vida más tarde, cuando estaba leyendo el libro de Tomás de Kempis, *Imitatio Christi*, en latín, *Imitación de Cristo*, traducido. A los 39 años, John Newton se convirtió en ministro y sirvió, entre otras parroquias, en la iglesia parroquial de San Pedro y San Pablo de Alnay, que es una pequeña ciudad entre Oxford y

Cambridge. Hoy, la iglesia del siglo XIV que se encuentra junto a un cementerio en Alnay tiene esta inscripción en la pared.

John Newton Clark, que en otro tiempo fue un infiel y libertino, un siervo de esclavos en África, fue preservado, restaurado, perdonado y designado para predicar la fe que durante mucho tiempo se había esforzado por destruir por la rica misericordia de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. John Newton, que creía que merecía todo el castigo que Dios puede dar a la gente, que creía que sus pecados eran tan graves, inspirado por esta prueba de eficiencia, entendió la gracia de Dios, escribió muchos himnos, el famoso de los cuales ustedes conocen bien, es Amazing Grace, en el que Newton escribe: Amazing Grace, qué dulce el sonido, que salvó a un desdichado como yo. Una vez estuve perdido, pero ahora me he encontrado.

Yo estaba ciego, pero ahora veo. Fue la gracia, la gracia que enseñó a mi corazón a temer, y la gracia, que alivió mis temores. ¡Qué preciosa fue esa gracia, la hora en que creí por primera vez!

Luego, continúa hablando de la promesa de Dios. El Señor me ha prometido el bien. Su palabra, mi esperanza, me asegura.

Él será mi escudo y mi porción mientras dure la vida. En Efesios capítulo 2, versículos 1 al 10, llamo a esto salvación por gracia porque ahí tienen una buena imagen de lo que es la salvación por gracia. Los versículos 1 al 3 nos recuerdan el pasado precristiano.

Los versículos 4 al 7 explican la intervención divina. Todo esto en una sola frase. Por lo tanto, en marcado contraste entre lo que merecíamos y cómo actuó Dios.

Él actuó sólo por sus riquezas en misericordia y gran amor hacia nosotros. Y, sin embargo, no somos salvos por gracia para perder el tiempo. Somos salvos por gracia para vivir una vida que se caracteriza por las buenas obras que Dios preparó de antemano para que las practicáramos.

La palabra griega traducida como "preparado" es la imagen del artesano. Él construyó y moldeó de antemano para que pudiéramos vivir en ella. Espero que entender de dónde te sacó Dios te ayude a apreciar lo que Pablo les está diciendo a los creyentes.

Pero no quiero que olviden algo que trataremos en nuestra próxima conferencia. Pablo está preparando el terreno para recordarle a la iglesia que no hemos hecho nada para poner fin a nuestra salvación, y eso debería afectar la manera en que nos relacionamos unos con otros en la comunidad de fe. No hemos hecho nada para merecer la política interétnica en la iglesia.

No hemos hecho nada para reclamar superioridad sobre los demás. Todos compartimos en común los pecados, la subyugación a los poderes del mal y el control de nuestra carne, y Dios intervino. Espero que el solo hecho de tener esta ventana del capítulo 2 te prepare para seguir el resto de la discusión desde el capítulo 2, versículos 11 al 22.

Por gracia somos salvos. No es por obra, es un don de Dios.

No podemos jactarnos. Solo debemos recibir esto con gratitud y vivir una vida de aprecio por lo que Dios ha hecho por nosotros. Gracias por seguir estas conferencias con nosotros y espero que continúes aprendiendo con nosotros.

Muchas gracias. Les

habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las Epístolas de la prisión. Esta es la sesión 22, Salvación por gracia, Efesios 2:1-10.